



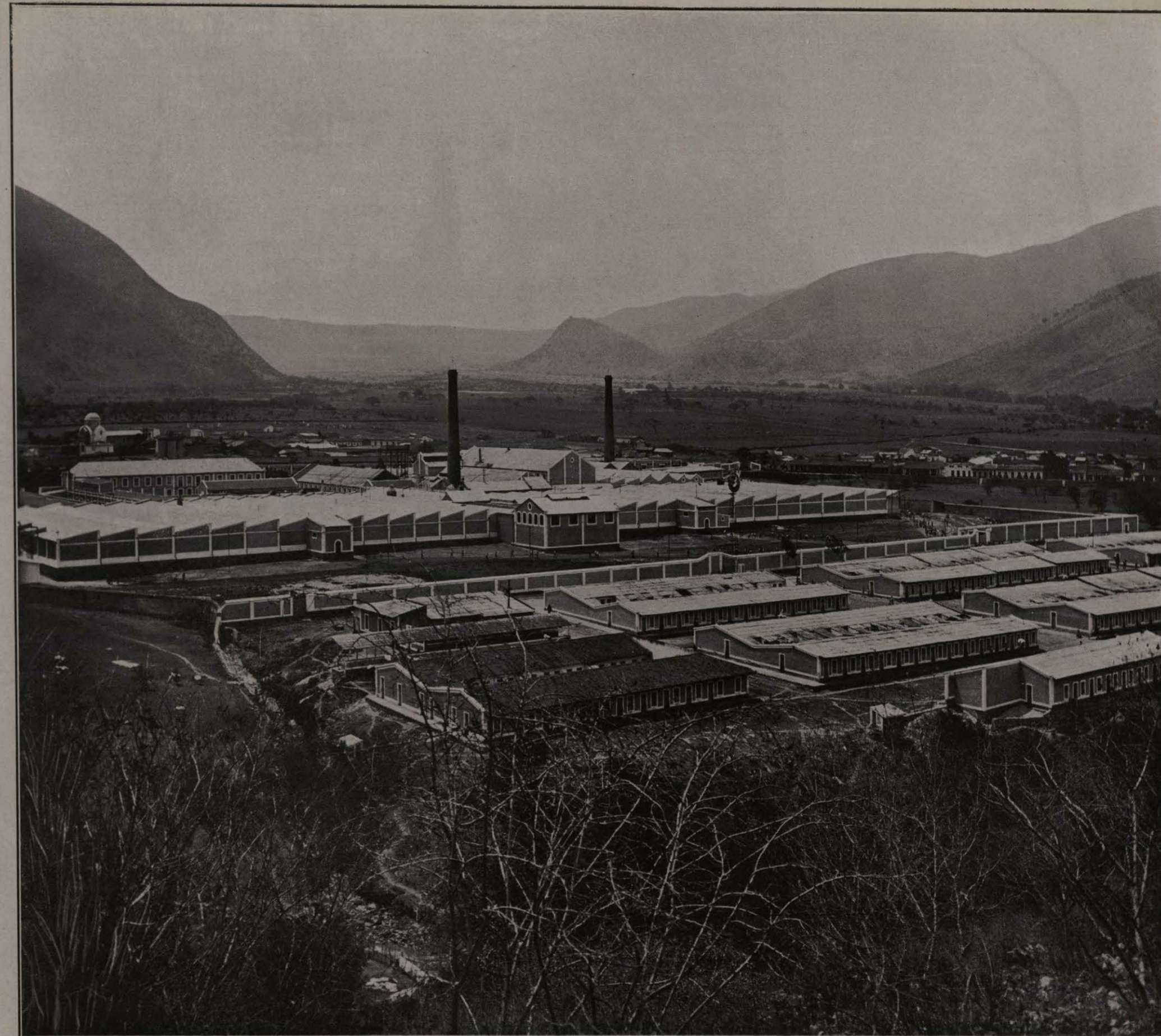
INSTITUTO DEL ESTADO. ORIZABA, VERACRUZ.

• 164 •

La ciudad de Orizaba, que ha sido alguna ocasión asiento de los poderes del Estado, categoría debido á su importancia intrínseca, á las buenas condiciones de su clima, tan benigno como el de Jalapa y bastante semejante á éste, y á las altas cualidades de algunos de sus hijos más esclarecidos, como el benemérito licenciado y gobernante del Estado de Veracruz, General D. Ignacio de la Llave, ha dado alta importancia en todos los tiempos á la causa de la educación. Fué en Orizaba, primero que en otra parte alguna, donde se hicieron los primeros ensayos de cursos normalistas, desde 1887, bajo la dirección de los entendidos pedagogos don Enrique Laubscher y D. Enrique Rébsamen, el segundo de los cuales fundó después en Jalapa la primera Escuela Normal en forma que hubo en la República.

También se ha ufornado, justamente, la estudiosa "Pluviosilla," de su excelente Colegio Preparatorio, uno de los primeros del Estado, y que siempre ha sido atendido empeñosamente por el Gobierno. Rector de este establecimiento por espacio de varios años, fué

el eminente jurisperito Don Silvestre Moreno Cora (el Colegio comprende cursos de jurisprudencia y de farmacia), y lo dirige en la actualidad el eminente literato Don Rafael Delgado. El Sr. Dehesa dotó al plantel de un buen jardín botánico; el edificio vale \$50,000, reconoce capitales por valor de \$37,000 y su mobiliario escolar ha importado cerca de \$15,000. Pero Orizaba no se ha conformado con esta institución, y deseando poseer otra de la importancia del Colegio Preparatorio de Jalapa, ha construido el magnífico edificio que aparece en el grabado, y que se destinará, cuando se inaugure, á Instituto del Estado. La obra es de hermosa construcción, á la vez que sólida. Elébase junto al nuevo puente "Porfirio Díaz," que no es despreciable trabajo de ingeniería. La distribución interior de los departamentos está dispuesta con amplitud; el decorado es severo; los frentes del edificio presentan sobre la mayoría de las casas de Orizaba, y la fachada principal presenta una cuección saliente donde se encuentra la entrada. La construcción pertenece al señor ingeniero Saavedra.

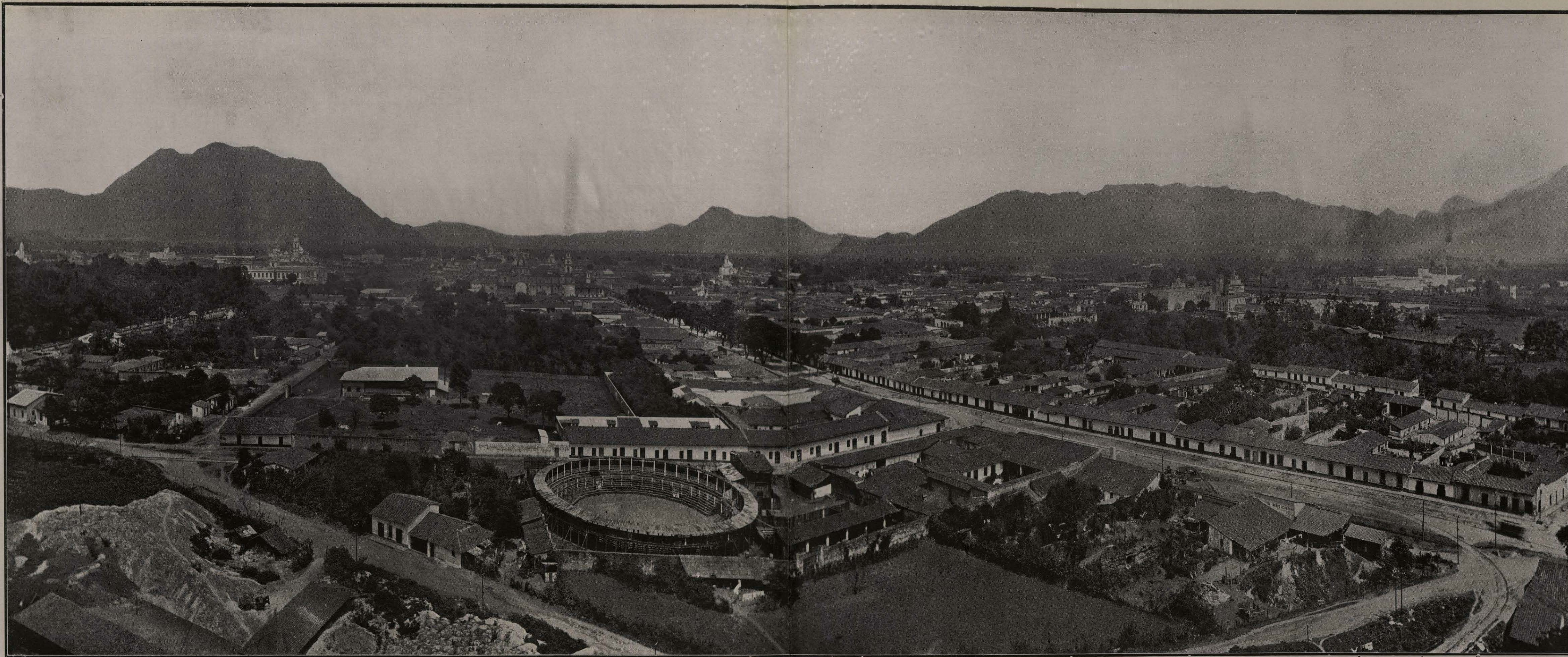


FÁBRICA DE SANTA ROSA. ORIZABA, VERACRUZ.

• 165 •

Al descender el tren por el intrincado laberinto de las Cumbres de Maltrata, en el camino de Veracruz, pasada la profunda barranca del Infernillo, cruzando la cual no puede menos el viajero de retener algunos instantes el aliento, se vislumbra en la remota lejanía, al pie de las montañas distantes, en el centro de una llanura pequeña, casi siempre alegrada por el sol, blanco caserío, por cima del cual sobresalen las elevadas chimeneas de una gran instalación. Es la fábrica de Santa Rosa, establecida en jurisdicción de la Municipalidad de Necoxtla, por la Compañía Industrial Veracruzana. Hacia 1896 principió la construcción del edificio, elaborándose los primeros productos en Agosto de 1898. Mueve la instalación la corriente de Río Blanco, derivada á media legua de la fábrica, en el lugar llamado Puente Blanco, donde forma una caída de 28 metros de altura, que desarrolla 34,100 caballos de fuerza. Los talleres de Santa Rosa fabrican toda clase de hilos y telas de algodón, y tienen maquinaria para el blanqueo y el estampado. Primero se ins-

talaron 18,000 husos, 600 telares y 2 estampadoras; el auge de la negociación y consiguiente consumo de sus productos, hizo indispensable aumentar en 1,300 los telares, los husos á 30,000 y á 4 las máquinas de estampar. Se necesitó nueva energía motriz, tomándose de otra caída cercana á Orizaba, que suministra 2,000 caballos. La fábrica tiene talleres mecánicos anexos. Los operarios y empleados habitan edificios construidos confortablemente por la Compañía, formando un pueblo de 5,000 almas, en torno del gran edificio blanco y rojo, sobre el que descuellan las gigantescas chimeneas de ladrillo que el viajero contempla desde la Estación de Alta Luz. Produce la fábrica toda clase de telas corrientes y finas, blancas y de fantasía. Su capital monta á \$5,000,000. El gran Almacén "Las Fábricas Universales," de México, es uno de los principales accionistas de Santa Rosa. Preside el Consejo de Administración el Sr. A. Reynaud.



Hermosa sobre toda ponderación es la perspectiva de la antigua Ahuazapan, de la moderna Orizaba, de la poética "Pluviosilla." Su nombre, en idioma azteca, significa "reunión de aguas dichosas," y efectivamente lo es, pues allí se juntan las corrientes de los ríos Blanco, Sono y Orizaba.

La comarca es feraz, risueña, encantadora. Por todas partes cortan el horizonte los perfiles de enormes cerros, cubiertos de vegetación los más, y coronados casi siempre de nubes. La ciudad se asienta á las faldas del histórico "Borrego," donde sufrió una sorpresa el Gral. Zaragoza en la guerra de Intervención. Frente por frente de esta poderosa eminencia, cuyas capas están formadas de riquísimo mármol, se levanta en el opuesto término de la perspectiva de Orizaba, la mole del Escamela, bastante parecida desde ciertos puntos al Borrego; en sus entrañas se han encontrado fósiles curiosísimos y hay cavernas ricas en vestigios arqueológicos de gran interés.

Por su formación geológica, el cerro de Escamela ha sido objeto de importantes estudios. Las quebradas de esta y otras eminencias cercanas, abundan en corrientes líquidas, en raudales impetuosos, muchos de ellos descendidos del soberbio Citlaltépetl en saltos hermosísimos que atraen viajeros de todas las comarcas.

Allí estaba, algunos años hace, la imponente catarata de Barrio Nuevo, formada por el río Blanco, y hoy utilizada por la instalación de Santa Gertrudis, elaboradora del yute. No lejos se desplomaba mugiendo el grandioso salto de Rincón Grande, maravilla de la naturaleza, formada por siete caídas diferentes de inenarrable belleza, y que ha cedido ahora la plaza á las enormes y pendientes tuberías de la planta del mismo nombre, que proporciona la fuerza hidro-eléctrica que mueve las fábricas de la Compañía Industrial de Orizaba.

Y dirigiendo la mirada hacia la ciudad misma, dejando á las espaldas los alegres cafetales,

cubiertos de rojas cerezas, creciendo al abrigo de las aterciopeladas hojas de los plataneros, y la rumorosa y apretada caña de azúcar con que juega el aire, la mirada se detiene con éxtasis en el hermoso cuadro de la población, que mereció llevar en su escudo este lema:

"Benigno el clima, fértil el suelo, cómodo el sitio, y leal el pueblo."

Orizaba se encuentra á más de 4,000 pies sobre el nivel del mar, poco más ó menos á la altura de Jalapa, poseyendo parecida clemencia y benignidad en el clima. En virtud de esta circunstancia, y de su adelanto, ha sido varias ocasiones asiento de los Poleros del Estado. Sus calles no son tan irregulares como las de la población jalapeña, el asiento de la ciudad es bastante plano y las avenidas se encuentran bien pavimentadas, ostentando sólidas construcciones de buena cantera. El comercio es importante y los hoteles magníficos y numerosos. Entre los principales edificios públicos se cuentan el Teatro "La Llave," de hermoso pórtico, que mira al parque

"Castillo," construido en recuerdo del Gobernador Lic. D. Apolinar Castillo; la casa del Ayuntamiento, edificio todo de hierro; la iglesia de San Juan de Dios, el Colegio Preparatorio, importante institución aún no inaugurada oficialmente. Es preciso visitar la parroquia, tema ya tratado en celebradas novelas; detenerse frente á la estatua del filántropo sacerdote Llano, y pasearse bajo las umbrosas avenidas de la Alameda, obra del General Ignacio de la Llave, cuya estatua se encuentra en ese lugar.

Lo que no es tan fácil contemplar, es el coloso que lleva el nombre de la ciudad, el mayor gigante montañoso de la América Septentrional, pues lo ocultan los lomos monstruosos de los cerros cercanos. En las mañanas, sin embargo, como suspendida en el espacio, puede contemplarse alguna vez su frente de plata, desgarrando el zafiro del espacio, por encima de la crestería de la sierra.



CERVECERÍA MOCTEZUMA. ORIZABA, VERACRUZ.

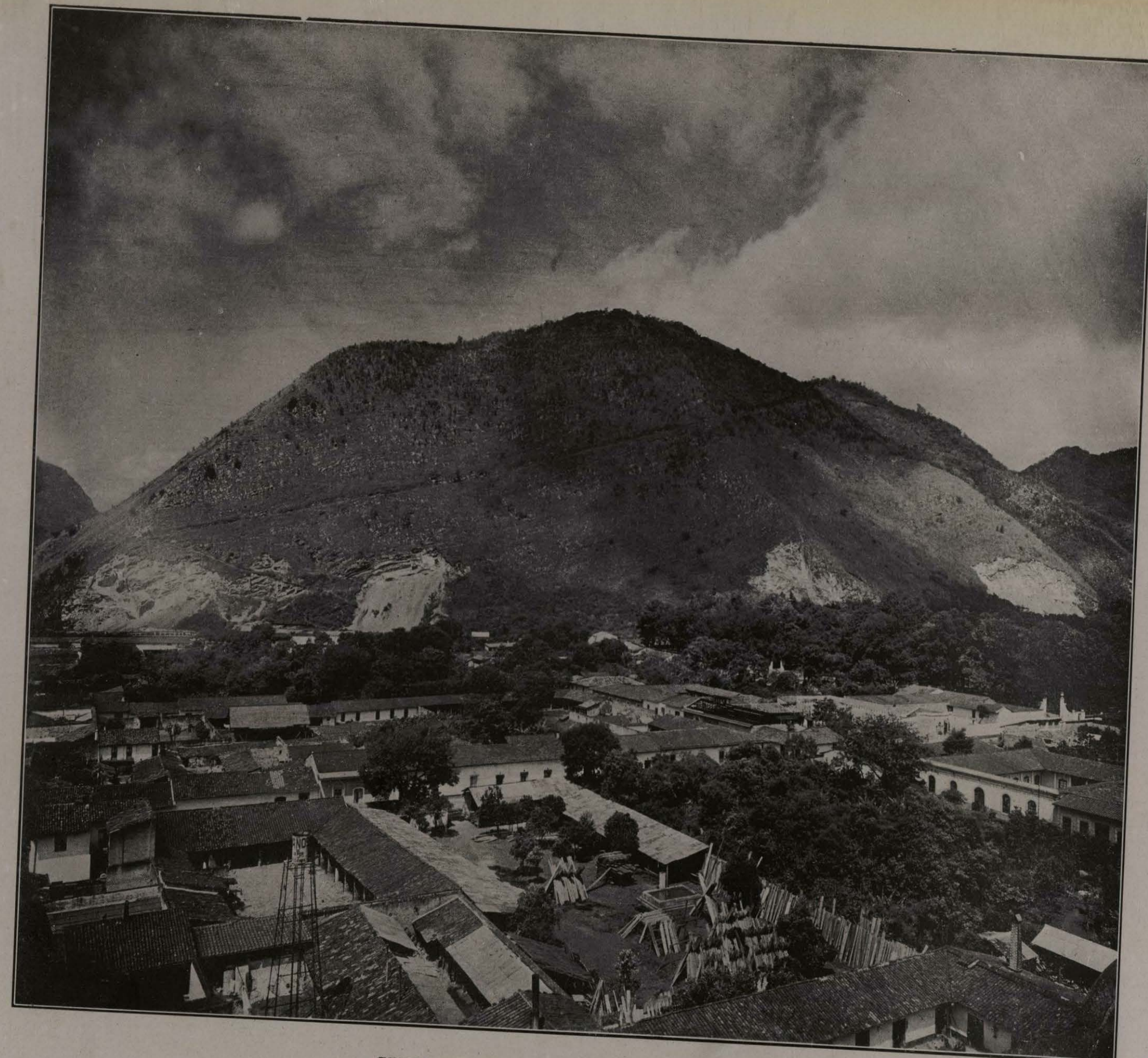
Esta negociación es una de las principales de la República; por su importancia, el prestigio conquistado en el país, la demanda que han alcanzado sus productos y la perfección obtenida en éstos, constituye uno de los justos títulos de orgullo de la ciudad orizabeña. Fue establecida la fábrica el año de 1896, y el progreso alcanzado ha sido mayor año tras año. La instalación tiene las condiciones de las mejores de su clase de los Estados Unidos y de Europa. Sus productos no solamente se consumen en toda la República, sino que se exportan á varios países extranjeros, como Cuba, Guatemala, El Salvador y Panamá. Esta es la única industria mexicana en su género, que ha conseguido exportar productos en vasta escala.

El edificio de la negociación se encuentra inmediato á la Estación del Ferrocarril Mexicano, lo que facilita la activa carga que diariamente se hace á los furgones. La vista del edificio es tal vez el rasgo más notable que atrae la atención de los viajeros que pasan en el

tren de Veracruz; no es posible dejar de ver curiosamente esa hermosa construcción de piedra blanca, asentada cerca de las faldas del histórico cerro del Borrego, ese magno edificio en el que sobresale elegante torre y las altas chimeneas, por las que día y noche escapan torres de humo. Los departamentos de la cervecería son completos y están admirablemente dotados.

La maquinaria es magnífica; desde los aparatos para la pasteurización hasta la máquina para embotellar.

El Consejo de Administración está compuesto por personalidades conspicuas del mundo de la industria y de la Banca mexicanas: Presidente, Don Enrique Tron; Vicepresidente, Don Ernesto Pugibet; Vocales: Don Adrián Carranza, Don Gustavo A. Montaudon, Don Julio Aspe; Secretario, Don Augusto Genin. Don Felipe Suberbie, Gerente General; y Don Carlos Wagner, Subgerente.



CERRO DEL BORREGO. ORIZABA, VERACRUZ.

Como una giba monstruosa, como el lomo colosal é informe de algún monstruo antediluviano, se levanta junto á la poética villa de Orizaba la mole formidable del histórico Cerro del Borrego. La gigantesca masa de este monte constituye el rasgo característico de la región: cuantos han visitado á la rica población la brill, conservan en la memoria, como el recuerdo más preciso, la imagen deformada de aquel cerro gigantesco, que llena casi con su silueta uno de los vientos cardinales. Enorme é imponente es en verdad esta mole; necesario como la orizabeña, en la cual abundan las eminencias arriscadas y gigantes; en una comarca toda ella montañosa, en la cual, dondequiera que se dirija la mirada, se ve el horizonte interrumpido por la crestería de alguna serranía. Colocado en dirección opuesta á la del Cerro del Borrego, álzase el Escamela, eminencia de tamaño y forma parecidos á los de la otra

mole, aunque de forma menos bien definida. El cerro del Borrego acusa efectivamente, sin mucha imaginación por parte del observador, los contornos del lomo de un animal enorme, más bien el de un bisonte que el de un borrego. Arranca el cerro, en violenta pendiente, casi desde las últimas casas de la ciudad, pues la falda viene á morir en la misma alameda.

En ella se explotan riquísimas canteras de mármol; más arriba comienza la región áspera y quebrada, por entre cuyos inextricables verticuetos fueron sorprendidos los soldados de Zaragoza, la noche del 13 de Junio de 1863, por los zuavos de Laurencez, que aguardaban, ebrios de cólera, la oportunidad de tomar alguna venganza de la derrota del 5 de Mayo. Esa sorpresa es la que ha hecho de recuerdo histórico el salvaje cerro, tras de cuya cresta, alguna vez, cuando el tiempo está claro, se contempla el perfil refulgente del Pico de Orizaba.